

# ARTÍCULOS

---

Juan Iván Ladeuix *(CeHis-UNMDP, Conicet)*

**TEJIENDO  
LEGITIMIDAD CON  
HILOS DE VIOLENCIA.  
LOS ASESINATOS DEL  
CNEL. REYES,  
ENRIQUE FIORENTINI  
Y LA FAMILIA BÁEZ  
EN 1976**

---

Artículo *por*

**JUAN IVÁN LADEUIX**

### Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de  
violencia. Los asesinatos del Cnel.  
Reyes, Enrique Fiorentini y la  
familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

## JUAN IVÁN LADEUIX

Licenciado y Doctor en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Becario Posdoctoral CONICET. Miembro del Grupo de Investigación “Movimiento Sociales y Sistemas Políticos en la Argentina Moderna” del Centro de Estudios Históricos (CEHis) en la UNMdP. Docente en las carreras de Historia y Sociología en la misma casa de estudios.

*Fecha de recepción: 23/08/2018 – Fecha de aceptación: 15/11/2018*

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

# TEJIENDO LEGITIMIDAD CON HILOS DE VIOLENCIA. LOS ASESINATOS DEL CNEL. REYES, ENRIQUE FIORENTINI Y LA FAMILIA BÁEZ EN 1976

## Resumen

La problematización de la violencia política en la Argentina fue central para construir un dispositivo legitimador en los meses previos al golpe militar de 1976. La descomposición del gobierno del Frente Justicialista de Liberación (FreJuLi) y la dinámica de la violencia constituyeron puntos relevantes dentro de la trama discursiva golpista. En este artículo pretendemos evidenciar esta situación a partir de una serie de hechos de violencia sucedidos a comienzos de 1976 en la ciudad de Mar del Plata. Nos referimos a los asesinatos del cnel. Rafael Reyes (Jefe de la Subzona 15) y del empresario Enrique Fiorentini; y la vinculación que se estableció entre estas muertes y los crímenes de Federico Báez, Agnes Acevedo y María Báez Acevedo, familia de un militante de la Juventud Peronista (JP). A partir de un entrecruzamiento de fuentes judiciales, periodísticas y policiales, analizamos cómo las autoridades presentaron los hechos para encuadrarlos en un discurso que mostraba la violencia política como producto de una situación de “anarquía” que sólo el poder militar podía resolver.

## Palabras Clave

*Violencia Política – Paramilitarismo – Golpe de Estado – legitimidad – Dispositivos Discursivos*

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

# WEAVING LEGITIMACY WITH THREADS OF VIOLENCE THE ASSASSINATIONS OF COL. REYES, ENRIQUE FIORENTINI AND THE BÁEZ FAMILY. MAR DEL PLATA, 1976.

## Abstract

The problematization of political violence in Argentina was central to the construction of a legitimizing device in the months prior to the military coup of 1976. The decomposition of the Frejuli government and the dynamics of violence constituted relevant points within the coup plot. In this article we intend to highlight this situation from a series of acts of violence that took place at the beginning of 1976 in the city of Mar del Plata. We refer to the assassinations of the Cnel. Rafael Reyes (Chief of Sub-Area 15) and businessman Enrique Fiorentini; and the connection that was established between these and the murders of Federico Báez, Agnes Acevedo and María Báez Acevedo, family of a militant of the JP. From a cross-section of judicial, journalistic and police sources, we analyzed how the authorities presented the facts to frame them in a speech that presented political violence as the product of a situation of "anarchy" that only military power could resolve.

## Key words

*Political Violence - Paramilitarism - Coup d'Etat - legitimacy - Discursive Devices*

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

# TEJIENDO LEGITIMIDAD CON HILOS DE VIOLENCIA. LOS ASESINATOS DEL CNEL. REYES, ENRIQUE FIORENTINI Y LA FAMILIA BÁEZ EN 1976

En la primera página del diario *La Nueva Provincia* del 10 de abril de 1974 aparece un recuadro titulado “Atentado en Bahía Blanca”. Se señala que la información está en la página tres. Allí se puede leer:

Siendo las 8 del día 1 de octubre de 1973 la firma BLANDIR S.R.L abría sus puertas por primera vez amenazando ser la primera vendedora de colchones del sur argentino. De fuentes bien informadas se supo posteriormente que dicha firma perpetró un atentado contra los precios existentes. La clientela local realizó un allanamiento en el domicilio de dicha firma: Alvarado 108. Allí fue secuestrado gran cantidad de material SUAVESTAR a precios de costo. Una brigada se abocó a la persecución de los responsables sin lograr esclarecer de qué manera BLANDIR S.R.L puede vender tan barato. Se alerta a la población que en BLANDIR S. R. L se vende colchones y almohadas SUAVESTAR a precios nunca logrados en Bahía Blanca.<sup>1</sup>

Una pequeña llamada aclara que el recuadro es un “espacio publicitario”. La utilización de un lenguaje propio de las crónicas que daban cuenta de las acciones armadas para la realización de una publicidad que buscaba sólo vender colchones nos pareció un dato por demás interesante. ¿Hasta qué punto había llegado el accionar armado a penetrar la realidad social en la Argentina? Evidentemente a niveles muy altos.

La sociedad argentina atravesaba un momento de polarización sociopolítica sin precedentes, pero también esa disputa se estaba convirtiendo en un dato cotidiano. La regularidad de las imágenes de violencia teñían las páginas de los diarios. Se estaba viviendo un acostumbramiento a la violencia que no generaría en la sociedad un proceso de movilización política, sino más bien lo contrario. La debacle del gobierno y las diversas formas que se ensayaron para

---

<sup>1</sup> “Atentado en Bahía Blanca”, en *La Nueva Provincia*, 10/04/1974.

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

frenarla, fueron contribuyendo a la conformación de un consenso golpista. A esto se sumaba la crisis económica desatada por el “Rodrigazo”, reactivando de la puja salarial y la inestabilidad económica.

La configuración de un consenso golpista implicó la puesta en marcha de un dispositivo discursivo que legitimase la ruptura del régimen institucional. Debe decirse que la observación de dicho consenso no es una novedad historiográfica (De Riz, 2007; Itzcovitz, 1985; O’Donnell, 2009), pero su problematización sí lo es. Marina Franco (2012) ha vinculado el desarrollo de las políticas represivas durante el gobierno peronista con la posterior instrumentación del terrorismo de Estado, a través de la configuración del “subversivo” como enemigo interno. Otros autores, han señalado la presencia de un discurso a favor de la solución golpista sustentado en un dispositivo que presentaba a la crisis a partir de un sometimiento general a la “violencia terrorista” expuesta en forma dualista (Vezetti, 2009). Sebastián Carassai (2013) incluso ha señalado que la “banalización de la violencia” y su vinculación con un “fondo cultural agresivo y autoritario”, debe ser tenida en cuenta tanto para explicar la violencia de las organizaciones armadas como la respuesta dictatorial.

La problematización de la violencia política fue central para la construcción de un dispositivo legitimador. El tratamiento y la presentación de la violencia que se ejerció durante el gobierno del FreJuLi fueron fundamentales para recomponer la imagen del poder militar. La descomposición del gobierno de Frente Justicialista de Liberación (FreJuLi) y las formas que se generaron en la dinámica de la violencia constituyeron puntos relevantes dentro de la trama discursiva golpista.

Este tejido se sustentaba en la visión “dualista” sobre la violencia política. Esta posición era compartida por una gama de actores políticos que incluía partidos de izquierda y centro izquierda, sectores del justicialismo y de la centro derecha; además de los más importantes medios gráficos nacionales (Vezzetti, 2009; Franco, 2012). El poder militar y las fuerzas de seguridad (FF.SS) procuraron

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

presentar el incremento de la violencia como resultado de dicho enfrentamiento. Tras el apartamiento de José López Rega y su salida del país, el accionar parapolicial sería hábilmente utilizado, no sólo en su faz operativa sino como prueba de la existencia de una situación de “anarquía” marcada por el asedio de “terrorismos de distinto signos”. Al asumir la presidencia, el Gral. Videla afirmarí:

El uso indiscriminado de la violencia de uno y otro signo, sumió a los habitantes de la Nación en una atmósfera de inseguridad y de temor agobiante. Finalmente, la falta de capacidad de las instituciones, manifestada en su fallido intento de producir, en tiempo, las urgentes y profundas soluciones que el país requería, condujo a una total parálisis del Estado... Ante tan dramática situación, las Fuerzas Armadas asumieron el gobierno de la Nación.<sup>2</sup>

En este artículo pretendemos evidenciar dicha utilización a partir de una serie de hechos de violencia sucedidos a comienzos de 1976 en Mar del Plata. Nos referimos a los asesinatos del Cnel. Rafael Reyes y del empresario Enrique Fiorentini; y la vinculación casuística que se estableció entre estas muertes y los crímenes de Federico Báez, Agnes Acevedo y María Báez Acevedo. Creemos que un análisis pormenorizado nos puede aportar huellas fehacientes sobre la importancia que las FF.SS (policiales y militares) atribuyeron a la configuración del discurso dualista sobre la violencia política. Inicialmente planteamos una somera presentación de la crisis y del grado alcanzado por la violencia política en Mar del Plata a finales de 1975, para luego adentrarnos en el análisis de los hechos mencionados, analizando documentos hemerográficos y de las FF.SS, para finalmente presentar nuestras conclusiones.

### **El escenario: violencia y crisis política en Mar del Plata**

La violencia política durante el segundo semestre de 1975 y los primeros meses de 1976 se caracterizó por la profundización de la

---

<sup>2</sup>“La totalidad del discurso presidencial”, en *La Nación*, 27/3/1976.

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

autonomía del accionar armado. Las guerrillas se mostraron desafiantes, centralizando su accionar en las FF.SS, mientras que el accionar de los grupos parapoliciales no decreció a pesar de la supuesta desarticulación de la Triple A con la salida de López Rega. El fenómeno más destacable del período fue la creciente actividad represiva de las FF.SS. La creación del Concejo Nacional de Seguridad y el traspaso a la autoridad militar de las policías provinciales, daría como resultado la implementación de una serie de operativos que golpearon a las estructuras guerrilleras.

El nivel de la violencia política desplegada en Mar del Plata durante 1975, como en la mayoría del país, llegaría a cotas muy altas.<sup>3</sup> En investigaciones anteriores hemos reconstruido las acciones de violencia política desarrolladas en el ámbito local entre 1971 y 1976, logrando registrar un total de 322 hechos.<sup>4</sup> Tanto en 1974 como 1975 se alcanzaron 88 hechos de violencia política, aunque con una diferencia no menor. El año 1975 se caracterizó por la contundencia de la violencia en número de víctimas fatales: de los 35 asesinatos políticos producidos entre 1971 y el golpe de marzo de 1976, 18

---

<sup>3</sup> Mar del Plata era la ciudad más poblada del interior de la provincia de Buenos Aires, con una estructura social semidesarrollada industrialmente, sustentada en el turismo, en su importancia comercial y en las actividades pesqueras y portuarias. Contaba ya con una integración de la sociedad civil, manifestada en servicios educativos en todos los niveles, una tradición asociacionista y un desarrollo político importante. La activa presencia del Partido Socialista Democrático (PSD) y las divisiones del peronismo permitieron que en 1973 el socialista Luis Fabrizio resultase electo intendente. El peronismo fue la fuerza opositora, pero estuvo fuertemente condicionado por el enfrentamiento entre la izquierda (Fuerzas Armadas Peronistas -FAP- y Montoneros) y una arraigada derecha, hegemónica por la CNU (Ladeuix, 2015). Para un análisis del proceso de radicalización juvenil en la ciudad puede consultarse el trabajo de Mónica Bartolucci (2018).

<sup>4</sup> En nuestra investigación doctoral hemos realizado una comparación de la dinámica y las formas de la violencia política en el interior de la provincia de Buenos Aires, haciendo foco en Mar del Plata y Bahía Blanca. En el caso marplatense tomamos como punto de partida el año 1971 en función de la importancia que tuvo el asesinato de Silvia Filler, en diciembre de ese año, para el desarrollo del ciclo de violencia política (Ladeuix, 2015).

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

acaecieron en 1975. En ese año sólo dos casos fueron producidos por las guerrillas, siendo el resto de las víctimas (16) resultado del accionar paramilitar, articulado en la ciudad por la Concentración Nacional Universitaria (CNU), ciertos sectores del peronismo y el poder judicial. En tal sentido, el hecho que la mayoría de esos atentados fuera precisamente en el primer semestre del año no es casual, ya que fue durante dicho período cuando estos sectores tuvieron una mayor influencia política.<sup>5</sup>

En Mar del Plata, la articulación entre la derecha peronista y las FF.SS tendría suficiente fuerza para afectar el accionar de las guerrillas durante los últimos meses de 1975 y los primeros de 1976. Si bien estas organizaciones permanecieron activas luego del golpe militar, ya en el segundo semestre de 1975 se mostraban claramente en retroceso.

Las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), que habían sido la guerrilla más activa en la ciudad, fueron casi desarticuladas al final de 1975.<sup>6</sup> La única acción importante realizada en 1975 fue el robo a la Cantera Yaraví, el 24 de julio.<sup>7</sup> La organización se había concentrado en la agitación en las fábricas del puerto, convulsionadas por los conflictos sindicales y el nuevo convenio laboral. Dentro del Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (SOIP), a través de la Agrupación “26 de Julio”, las FAP participaron de distintos conflictos gremiales. Las

---

<sup>5</sup> En previas investigaciones analizamos en profundidad de lo que hemos dado en llamar el “complejo contrainsurgente” en la ciudad de Mar del Plata (Ladeuix, 2012).

<sup>6</sup> Para el período 1971–1976 hemos contabilizado un total de 116 hechos de violencia producidos por las organizaciones guerrilleras, de los cuales 39 fueron realizados por las FAP. Si bien el número apenas supera las cifras alcanzadas por el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) (32) y por Montoneros (37), nuestra afirmación se sustenta en las formas de violencia desarrolladas, habiendo tenido muchas de sus acciones un fuerte impacto político, como el asesinato del Secretario Regional de la CGT, Marcelino Mansilla, el secuestro del empresario Francisco Ventura, o la voladura del buque factoría “Mikinay”.

<sup>7</sup> Los guerrilleros ingresaron en la Cantera Yaraví, en la localidad de Batán y lograron robar 700kg. de explosivos. Archivo SIPNA: Memorandum 8499 IFI n° 39/1975; 9/08/1975.

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

últimas acciones en las que las FAP demostraron tener iniciativa propia estuvieron relacionadas con ellos.<sup>8</sup>

Durante el mes de noviembre se produjo un golpe durísimo para las FAP de Mar del Plata. En un operativo conjunto las FF.SS prácticamente desarticularon la conducción regional. Entre el 14 y el 18 de noviembre las FF.SS realizaron una serie de allanamientos en la cercana ciudad de Miramar así como en diversos puntos de la ciudad, deteniendo a 30 militantes de la FAP. Los servicios de informaciones consideraron a la organización como “prácticamente desmantelada” y señalaron los importantes problemas económicos que tenía al momento de la captura del grupo.<sup>9</sup>

Si bien no se aniquiló a la regional de las FAP, logrando algunos militantes reorganizarla de la mano de Francisco Host Venturi, nunca recuperó la capacidad que había alcanzado. La desaparición de Venturi en febrero de 1976 marcó, junto con la detención de varios dirigentes del Peronismo de Base (PB), el declive de la organización. Aunque varios militantes mantuvieron una estructura mínima hasta 1977, para el momento del golpe militar las FAP estaban claramente en retirada.

Por su parte, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) había sido prácticamente desestructurado tras la caída de la Escuadra “Luis Antonio Scoccimarro”, luego de desarrollar una profunda campaña armada contra los empresarios portuarios, a comienzos de 1975.<sup>10</sup> La

---

<sup>8</sup> El 16 de septiembre detonaron explosivos en los domicilios de Luís López y Omar Vega. El primero era el dueño de la empresa “San Andrés”, mientras que Vega era su Jefe de Personal. Mantenían un conflicto laboral con sus empleados. Los atentados fueron asumidos mediante un volante intitulado “*Leña a los patrones*”. Archivo SIPNA: Memorándum 8687 IFI N° 67/975, 20/10/1975.

<sup>9</sup> Archivo DIPBA: Mesa D (s), Carpeta varios, Legajo n° 5768; Archivo SIPNA: Memo. 8499 – IFI n° 56/1975; “Desarticulan importante banda subversiva en la zona” en *La Capital* 15/12/1975.

<sup>10</sup> En Mar del Plata el ERP llegó a constituir una “escuadra”, que implicaba una estructura de 40 militantes. Había sido una de las organizaciones más activas, incluso excesivamente para su capacidad logística. Su importancia se había

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

Unidad de Combate “Gladys Gáspari” intentó mantener el desarrollo armado, aunque lejos estuvo de lograrlo. Desde el segundo semestre de 1975 hasta el golpe militar realizaron sólo tres acciones armadas, aunque con resultados muy disimiles. Si bien todas ellas buscaban proveer a la organización de armamentos y recursos económicos, contribuyeron a instalar una imagen claramente desmedida de la capacidad operativa que tenía la organización.<sup>11</sup>

Luego de Monte Chingolo, la regional del ERP intentó concentrar su trabajo en los “frentes de masas”. Al trabajo entre los obreros de la industria del pescado, se sumó la militancia en el movimiento cultural, principalmente con la incorporación del director de teatro Gregorio Nachman y el actor Luis Conti. Sin embargo, la práctica armada no pudo ser dejada de lado. Muchos de los combatientes marplatenses habían sido detenidos antes del golpe militar, otros habían caído en diversos puntos del país o en la Compañía de Monte, pero el grupo que mantuvo activo hasta el 24 de marzo logró preservarse hasta junio de 1976. Durante ese mes, las fuerzas de la dictadura secuestraron a nueve militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT-ERP), desarticulándolo definitivamente en la ciudad (Carra, 2008, p. 51).

Fueron los Montoneros quienes mantuvieron una estructura más compacta en las vísperas del golpe militar en Mar del Plata. Aunque también habían sufrido numerosas detenciones y el peso del accionar

---

magnificado por el asesinato del empresario pesquero Antonio Dos Santos Laranjeira, en diciembre de 1974 (Carra, 2008, pp. 42-62).

<sup>11</sup> La primera de ellas fue el robo a la Cantera Yarabí (la misma que habían asaltado las FAP en julio) el 24 de noviembre de 1975. Alrededor de veinte militantes del ERP ingresaron al establecimiento minero. Luego de reducir al sereno, vaciaron el depósito de explosivos y se fugaron. “Crónicas de la Guerra Revolucionaria” en *Estrella Roja*, N° 66, 15/12/1975. El 1 de diciembre un comando intentó robar la armería “El Ciervo”. Dos guerrilleros ingresaron al local pero el dueño se resistió con un revolver, hiriéndolos gravemente. Otros guerrilleros lograron rescatar a los heridos y se fugaron. Uno de los heridos era Daniel Sánchez, empleado en una planta pesquera. Su cuerpo sin vida fue encontrado en horas de la tarde. “Asalto extremista en una armería”, en *La Capital* 2/12/1975; “Hallase cuerpo de extremista”, en *La Capital* 4/12/1975.

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

parapolicial,<sup>12</sup> sus militantes se mantuvieron activos incluso luego del golpe militar. Sin embargo, fue durante los últimos meses de 1975 cuando la actitud de los Montoneros fue más defensiva que ofensiva. Las acciones fueron principalmente de propaganda armada y de autodefensa frente al accionar represivo.

Durante el mes de agosto, como parte de la campaña nacional en conmemoración de la Masacre de Trelew, Montoneros había realizado una serie de atentados contra los objetivos que se consideraban símbolos del régimen.<sup>13</sup> La campaña, que en parte demostraba la capacidad de acción de la regional de Montoneros a pesar de los golpes recibidos, fue acompañada igualmente con la caída y las detenciones de varios de sus miembros.<sup>14</sup> En septiembre la organización atentó contra la sede del Sindicato de Gastronómicos (UTHGRA), a raíz de la expulsión y los ataques contra la agrupación

---

<sup>12</sup> El 12 de mayo de 1975 la policía provincial había detenido a Eduardo Sóarez y Julia Giganti. Sóarez era uno de los principales referentes locales, por lo cual su detención implicaba un fuerte golpe. Rápidamente Montoneros organizó una de las acciones más temerarias que realizaría en la ciudad. El 25 de mayo, los pelotones "Guille Videla" y "Pacho Elizagaray" intentaron copar la seccional II de Policía. Al no acceder a la guardia se produjo un tiroteo resultando muertos el Cabo de Policía Lorenzo Álvarez y el guerrillero Arturo Lewinger. En junio un grupo de alrededor de quince Montoneros fueron detenidos y puestos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional (PEN), profundizando los golpes en la estructura de la organización (Ladeuix, 2015, p. 432).

<sup>13</sup> La campaña en Mar del Plata comenzó con la colocación de "bombas lanza panfletos" el 25 de agosto. Al día siguiente, un grupo de aproximadamente quince montoneros lanzaron bombas molotov y destruyeron la fachada del Banco Argentino del Atlántico. Ya el 28, tres "milicianos" asaltaron al prefecto Vicente Rodríguez, substrayéndole el arma reglamentaria y su uniforme. El día 29 estalló un explosivo en la casa de Aníbal De Marco, titular de Lotería Nacional y miembro del Ministerio de Bienestar Social. Los montoneros lo acusaban de administrar el reparto de armas para los grupos parapoliciales (Ladeuix, 2015, p. 532).

<sup>14</sup> El 26 de agosto fue detenido al estudiante Luís Rafaldi, acusado de detonar una bomba panfletaria en la Facultad de Arquitectura. El 8 de septiembre sucedió lo mismo con Jorge Mantilla y Fernando Halgarten, acusados de haber detonado una bomba panfletaria. *Évita Montonera*, N ° 7, Septiembre 1975.

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

sindical cercana a la Juventud Trabajadora Peronista (JTP), y asaltó las oficinas del Registro Civil del Barrio Peralta Ramos.

A comienzos de 1976, la regional de Montoneros se concentró en las acciones propagandísticas, especialmente frente al avance de los diversos procedimientos represivos. Con el golpe militar la organización transitó el camino de su extinción. La represión fue particularmente dura contra Montoneros y el resto de la izquierda peronista. Sin embargo, a diferencia de lo sucedido con el ERP y las FAP, la actividad propagandística y armada de la organización en la ciudad se extendió por lo menos hasta mediados de 1977.<sup>15</sup>

Ahora bien, los golpes recibidos por las organizaciones guerrilleras no deben llevarnos a suponer un decrecimiento en su accionar. Parecieron afectarlas de una forma paradójica. Las acciones más simples, aquellas que apuntaban al pertrechamiento, se redujeron y crecieron algunas que claramente excedían las capacidades operativas de las regionales guerrilleras que operaban en la zona. Las acciones se volvieron más visibles ante la opinión pública, lo cual colocaba a la sociedad local en clara sintonía con las noticias recibidas a nivel nacional.

Más allá de las particularidades de algunas de las acciones realizadas durante el segundo semestre de 1975 y los primeros meses de 1976 por las organizaciones guerrilleras, las FF.SS consideraban haber “acorralado al accionar subversivo”. Las acciones, más allá de su grado de audacia, se demostraron totalmente contraproducentes. Los repudios de las fuerzas políticas cerraban aún más las posibilidades y las alternativas a las organizaciones que pretendía protagonizar una salida revolucionaria. El accionar represivo, aunque no generaba muestra claras de apoyo, comenzaba a ser tolerado por parte de una

---

<sup>15</sup> La última acción de importancia realizada por Montoneros en la ciudad se produjo el 8 de octubre de 1976. Nos referimos al enfrentamiento entre dos guerrilleros que, al momento de ser emboscados por efectivos del Ejército, asesinaron al Tte. Fernando Cativa Tolosa, jefe del grupo de tareas del Grupo de Artillería de Defensa Aérea 601 (GADA 601).

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Chel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976 por **Juan Iván Ladeuix**

sociedad que reclamaba la salida ante una crisis que se vislumbraba como terminal.

### Los hilos sin hilvanar: los asesinatos

La dinámica de la violencia política en la ciudad había adquirido niveles realmente altos. Esas cotas, definidas a partir del desenlace fatal que los hechos reportaban a diferencia de los años anteriores, redefinieron el escenario de la política local, en la cual los principales actores ya no podían obliterar la importancia del fenómeno.

El 20 de mayo de 1975, se convocó a una reunión de partidos políticos y asociaciones gremiales para “repudiar la violencia” en el Concejo Deliberante. Allí se elaboró un documento que sostenía:

Producto de minorías sin representación y con muestras de contaminación de ideologías que son extrañas al sentimiento y ser nacional, la violencia que se ejerce y que nuestra ciudad viene padeciendo, aparece como totalmente incompatible con aquél presupuesto de legitimidad en los poderes y con las formas representativas de gobierno ... El ejercicio prudente de la fuerza que el Estado dispone frente a la subversión y de los poderes que la constitución y las leyes acuerdan debe tener el respaldo compacto de la comunidad.<sup>16</sup>

Paradójicamente esa reunión fue promovida Roberto Comaschi de la CGT y de José Luis Granel de la CNU. Aunque contaría con la firma de los representantes de casi todos los partidos políticos el “documento en contra de la violencia”, no daba cuenta del papel jugado por los grupos paraestatales del peronismo.

En Mar del Plata la importancia del aparato represivo poseía una contundencia gregaria. Con una fuerte presencia militar (la Agrupación de Artillería de Defensa Antiaérea 601, Base Aérea Mar del Plata, la Base Naval y el Comando de la Fuerza de Submarinos) y de las FF.SS (Policía Provincial, Policía Federal, Asentamiento de Gendarmería Balcarce y Prefectura Naval), en la ciudad se había

---

<sup>16</sup> “Documento contra la violencia”, en *La Capital* 21/05/1975.

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

constituido recientemente el Juzgado Federal, integrado por letrados vinculados a la derecha peronista.<sup>17</sup>

Sin embargo, las organizaciones guerrilleras no habían atacado a las Fuerzas Armadas (FF.AA). La Policía y la Prefectura, fueron los blancos predilectos de las guerrillas. Estas organizaciones habían atentado contra efectivos policiales dejando saldos trágicos en más de una ocasión pero, salvo por la colocación de explosivos de escaso poder en sedes de la Armada, se habían abstenido de atacar al poder militar.<sup>18</sup> La situación cambió dramáticamente en el verano de 1976.

La época estival estuvo marcada por una masiva llegada de turistas, una importante reunión de la cúpula nacional de la CGT en la ciudad y el recrudecimiento de los conflictos sociales y políticos. El accionar parapolicial no parecía decrecer, como rápidamente lo demostraría los asesinatos del militante del Sindicato de Obreros Navales (SAON) Fernando Cuoroni, de José Valle militante del gremio de Casinos, del obrero comunista Roberto Wilson y del dirigente de las FAP Francisco Host Venturi.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> El Juzgado estuvo a cargo del Juez Adolfo González Etcheverry. El fiscal federal fue Gustavo Demarchi, dirigente del Sindicato de Abogados Peronistas y de la CNU.

<sup>18</sup> Fueron varios los atentados producidos contra las fuerzas policiales. Desde la típica acción de “desarme” de efectivos policiales, pasando por enfrentamientos callejeros, hasta el ataque directo a comisarías. Del total de estos hechos cabe destacar: el atentado contra el domicilio del Sargento Salustiano Gil, realizado por el ERP, quien resultó gravemente herido (25/4/1974); el enfrentamiento entre militantes de las FAP y policías donde murió el Sub inspector Alberto Irimain (8/06/1974); el intento de copamiento de la Comisaría 2º, en el cual murió el cabo Lorenzo Álvarez (25/05/1975); y la detonación de un coche bomba frente a la Facultad de Ingeniería, donde murió el Cabo Jorge Cardozo (16/03/1976).

<sup>19</sup> Fernando Cuoroni, era militante del SAON y del PB, su cuerpo fue dinamitado en la ruta 226 el 6 de diciembre de 1975. El 31 de enero de 1976 se produjo la muerte del gremialista Ricardo Valle, quién fue secuestrado y asesinado. Militante de la JSP de Casineros, el hecho fue atribuido a otro sector sindical pero nunca fue esclarecido. Miembro de la Federación Juvenil Comunista, Roberto Wilson era delegado del Frigorífico San Telmo, donde había dirigido una protesta durante enero de 1976. Detenido por efectivos de la Agrupación de Artillería de Defensa Aérea (ADAA 601) y de la Policía el 2 de febrero, fue liberado el día 12. Dos días después,

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

Ahora bien, los hechos que a continuación referenciaremos constituyen para nosotros una muestra de la importancia que el discurso dualista de la violencia política tuvo para la generación de un consenso golpista. Los hechos como tal, fueron hábilmente utilizados mediante una estrategia que implicó la manipulación de la información y la utilización de ciertas imágenes de la violencia que sustentaban la configuración de un escenario anárquico.

El Cnel. Rafael Reyes se había hecho cargo de la comando de la Agrupación de Artillería de Defensa Antiaérea (AADA 601) a finales de 1973. Su llegada a la ciudad, había significado un ascenso en su carrera militar. Nacido en Córdoba en 1926, Reyes había egresado del Colegio Militar en 1946 y comenzó su carrera integrándose al sector de inteligencia.<sup>20</sup> Como Jefe del AADA 601, desde enero de 1974, quedó a cargo de la llamada Sub Zona 15 de acuerdo al organigrama establecido por la directiva 404 del Comando General del Ejército, el 28 de octubre de 1975.<sup>21</sup> Dicho nombramiento tenía fuertes implicancias. Pasaba a ser la mayor autoridad militar en la ciudad ya que, a pesar de las disputas que pudiera haber con las otras armas,

---

fue secuestrado en su domicilio. Más allá del reclamo de su familia, no se supo más nada de él. En 1985 finalmente se pudo, gracias a testimonios, saber el derrotero que tuvo. Secuestrado, fue entregado al ADA 601, donde permaneció hasta junio de 1976. Luego fue trasladado al Centro "Proto Banco" donde fue visto por última vez. Fue el primer desaparecido de la ciudad. El 20 de febrero, el artista plástico y dirigente de las FAP Francisco HostVenturi fue secuestrado en el puerto. No se tiene registro de su paso por ningún Centro Clandestino (Ladeuix, 2015, p. 536).

<sup>20</sup> Tras egresar fue destinado al Vº Cuerpo de Artillería, y luego como Capitán a la Escuela de Artillería. Sirvió en la Subsecretaría de Guerra, en la Escuela Superior de Informaciones, en el Centro de Instrucción de Artillería, en el Servicio de Seguridad del Ejército, en el Estado Mayor de la Escuela de Inteligencia y en el Estado Mayor Conjunto. En 1970 fue nombrado Coronel y Jefe de la IV Agrupación de Artillería Aerotransportada, con asiento en la ciudad de Córdoba.

<sup>21</sup> La zonificación militar del territorio fue establecida a raíz de la ampliación del "Operativo Independencia" a todo el territorio. Mar del Plata, fue la cabecera de la llamada "Subzona 15" (que aparte del Partido de Gral. Pueyrredón incluía a los municipios de Gral. Lavalle, Gral. Madariaga, Mar Chiquita, Balcarce, Gral. Alvarado, Lobería, Necochea y San Cayetano), dentro de llamada "Zona I" dependiente del I Cuerpo de Ejército.

### Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

tenía la potestad de la coordinación de las “acciones anti extremistas”. Había cosechado algunos resultados de importancia, como fueron la desarticulación de la “Escuadra Antonio Scoccimarro” del ERP y la detención de un sector de las FAP. Incluso en enero de 1976, Reyes había permitido el arresto de miembros de la Juventud Sindical Peronista (JSP), acusándoles de “portación de armas de guerra” y “resistencia a la autoridad”, lo cual provocó un paro de la regional de la CGT.

El 11 de febrero abandonó su departamento en el Edificio de las Américas cerca de las 6.20 hs., para dirigirse al cuartel del AADA 601. Luego de avanzar tres cuadras, el auto de Reyes fue embestido por una camioneta. De ese vehículo, y de dos autos más que se encontraba estacionados, descendieron diez guerrilleros. Obligaron al chofer y al custodio a abandonar el auto, y abrieron fuego. Los atacantes se dieron inmediatamente a la fuga. El chofer, herido, subió al auto y se dirigió a la Clínica Pueyrredón. Reyes había sido alcanzado por dieciocho disparos y agonizaba. Al mediodía el Teniente Coronel Tejera, haciéndose cargo de la guarnición, convocó a una reunión donde informó del hecho, aunque sin puntualizar la autoría.<sup>22</sup>

El segundo atentado que forma parte del entramado analizado, fue realizado el 25 de febrero de 1976. Enrique Fiorentini, era el primogénito de una familia de empresarios. Con su hermano había dirigido una de las empresas constructoras que, al calor del “boom” de la construcción en la década del 1950 y 1960, alcanzó mayor relevancia. Ambos habían consolidado la empresa mediante la construcción de los edificios “Mirador de Cabo Corrientes”, “Mirador Torreón del Monje” y “Sacoa”. A comienzos de 1970 Fiorentini empezó a dedicarse al manejo de diversos locales nocturnos, siendo uno de los impulsores de la expansión de la Avenida Constitución como zona dedicada exclusivamente a esta actividad. Promovió el *slogan*

---

<sup>22</sup> Los dos matutinos más importantes de la ciudad realizaron relatos coincidentes sobre los detalles del atentado. “Grupo extremista ultima al Coronel Reyes”, en *El Atlántico* 12/02/1976; y “Asesinan al Coronel Reyes”, en *La Capital* 12/02/1976.

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

“Constitución: la avenida del ruido”, siendo dueño de las más importantes *boites* de la ciudad. Fiorentini ya había sido víctima del accionar de la guerrilla en 1974, cuando había mantenido conflictos con el personal de sus obras y había sufrido un secuestro.<sup>23</sup>

La madrugada del 25, tras abandonar “Enterprise” (local nocturno de su propiedad), su coche fue interceptado por otro vehículo en la intersección de la Avenida Constitución y la calle Artigas. Su acompañante relató a los medios que dos hombres descendieron del auto e increparon a Fiorentini con la intención de secuestrarlo. El empresario se trabó en un forcejeo con uno de los ellos, ante lo cual el otro le disparó.

El asesinato fue repudiado por la mayoría de las instituciones políticas, empresariales y sindicales, produciéndose al otro día un cierre generalizado de los locales gracias a la convocatoria de la Cámara de Empresarios Nocturnos.<sup>24</sup>

El tercer acontecimiento que constituyó la trama que analizaremos fue el secuestro y asesinato de casi toda una familia. La madrugada del 1 de marzo, un grupo parapolicial secuestró en su domicilio a Federico Guillermo Báez, junto con su esposa, Agnes Acevedo y la hija de ambos, María Ercilia de 23 años. Sus cuerpos aparecieron el 5 de marzo cerca de la localidad de Dolores, acribillados y con los dedos amputados, sobre la banquina de la ruta nacional 2.<sup>25</sup> El matrimonio Báez tenía otro hijo, Federico, empleado bancario, militante de la JTP

---

<sup>23</sup> El 2 de mayo de 1974 habían colocado explosivos en el edificio “Mirador Cabo Corrientes”, que fueron desactivados por la Policía. El día 12 de ese mismo mes, la casa de Fiorentini fue baleada. El 16 de junio finalmente, un grupo armado lo secuestró. Aunque inicialmente la policía apuntó al ERP como responsable del secuestro, no hemos podido esclarecer la autoría del mismo. Fiorentini fue liberado semanas después, tras el pago del rescate. Véase *Noticias*, 22/6/1974 y *Noticias*, 24/6/1974.

<sup>24</sup> “Apagón por Fiorentini”, en *La Capital*, 26/02/1976.

<sup>25</sup> “Corresponderían a los Báez los cadáveres hallados en Dolores”, en *La Capital*, 6/03/1976.

### Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

y de Montoneros. Era pareja de Isabel Eckerl, militante de la Juventud Universitaria Peronista (JUP) detenida junto a un importante grupo de Montoneros en junio de 1975. La madre de Eckerl, María Gromaz, también fue secuestrada la noche del 1 de marzo. Fue torturada y tirada a la vera de la ruta 2. Federico (h) estaba viviendo en la localidad de Villa Gesell, donde trabajaba en el Banco Provincia.

Si bien hubo otros acontecimientos violentos y asesinatos políticos en la ciudad, siendo objeto de distintas reacciones políticas, estos tres hechos se encuentran fuertemente relacionados. En realidad, como veremos a continuación, los asesinatos de Reyes y Fiorentini fueron manipulados por las autoridades militares y policiales para inculpar a Federico Báez (h) y a Montoneros.

### **El tejido de la trama: la utilización de los asesinatos.**

El asesinato del Cnel. Rafael Reyes fue un hecho de singular envergadura en la ciudad. Las reacciones políticas fueron inmediatas. Existe un detalle que debe señalarse: la autoría del atentado fue asumida rápidamente. Por la tarde, en los matutinos locales se atendieron llamados telefónicos del “Comando Tito Marinelli” de las Brigadas Rojas de la Organización Comunista Poder Obrero (BR – OCPO) reivindicando el asesinato.<sup>26</sup>

Esta organización no tenía actuación en la ciudad. Fundada a partir de distintos grupos de izquierda llegaría a ser la tercera organización guerrillera en importancia en el país. Existen muy pocos estudios sobre la misma, más allá de recientes aportes (Cormick, 2015; Lissandrello, 2011; Iturburu y Castro, 2005; AA.VV, 2009). Con epicentro en Córdoba, esta organización se había articulado recién en

---

<sup>26</sup> Según el diario *La Capital*: “... se trataría en esta oportunidad de una organización extremista que, si bien registraría antecedentes en Córdoba, Rosario y algunas otras zonas del país, habría actuado por primera vez en nuestra ciudad”. Ver “Probables autores”, en *La Capital*, 12/02/1976.

### Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

septiembre de 1975.<sup>27</sup> Su accionar alcanzó un auge desmedido en los primeros meses de 1976. Sin embargo, no hemos podido establecer la presencia de actores políticos que tuviera vinculación con la OCPO en la ciudad. Los pocos materiales testimoniales que existen de OCPO dejan entrever que el asesinato de Reyes se decidió principalmente por “ventajas operativas” (AA.VV., p. 246). Debemos recordar que Reyes había tenido una activa participación militar en la provincia mediterránea.

Aunque las autoridades militares admitieron la autoría del “Comando Tito Marinelli”, no aceptaban que éste formase parte de la OCPO. Asumieron una posición de expectación, dando a conocer a los medios que se encontraban en plena investigación.

Las reacciones políticas e institucionales ante los hechos fueron inmediatas. El intendente Luis Fabrizio y los principales referentes políticos, además de participar de las exequias del militar, emitieron comunicados públicos de condena.<sup>28</sup> Fabrizio sostuvo que:

El atentado criminal que en la fecha ocasionará la muerte del coronel Rafael Raúl Reyes, jefe de la ADAA 601 con asiento en Mar del Plata, merece el más absoluto repudio y conmueve una vez más al pueblo de Mar del Plata y a su gobierno ... Urge reclamarnos a todos los argentinos sin excepciones unidad de acción y de principios para erradicar definitivamente la violencia estéril.<sup>29</sup>

La CGT, las 62 Organizaciones y la JSP sostuvieron en un comunicado común:

Nuevamente la subversión apátrida vuelve a sumirnos en la intranquilidad, precisamente en los momentos en la que la Nación necesita más que nunca una paz sólida ... Sepan estos cobardes mercenarios al servicio de la

---

<sup>27</sup> Federico Cormick (2015) ha reconstruido los orígenes de OCPO. Según este autor, a finales de 1975, OCPO profundizó el enfrentamiento con las FF.AA. De hecho, el 24 de febrero, también asesinaron en La Falda al Cnel. José Dalla Fontana.

<sup>28</sup> “Expresiones de repudio”, en *La Capital*, 13/02/1976.

<sup>29</sup> *Ibíd.*

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

antipatria, que no podrán doblegar la voluntad del pueblo argentino, ni quebrar la unidad de las instituciones de la Nación.<sup>30</sup>

El Comando de Organización, responsabilizó del atentado “... a los imberbes e infiltrados a sueldo de los imperialismo”. El Partido Socialista Popular (PSP), hizo un repudio en sintonía con la lógica binaria de la violencia:

Ante la escalada terrorista en todo el país y que hoy toma como víctima al Cnel. Rafael Reyes, el PSP reitera su condena de este accionar ... El terrorismo, provenga de la vertiente que provenga desconoce el rol protagónico de las mayorías nacionales empujando al país hacia el caos.<sup>31</sup>

La Unión Cívica Radical (UCR) compartió una apreciación similar:

Frente a este nuevo sacrificio, pide la UCR la serena firmeza de los que tiene a su cargo la represión, y hace una reiteración a la solidaridad a todos los que queremos vivir en el ámbito de una democracia, que afirmada en el respeto sagrado del hombre, apunte a eliminar a los violentos como parte de las causas populares argentinas.<sup>32</sup>

Al velorio de Reyes asistieron el Gral. Carlos Suárez Mason, Jefe del V Cuerpo de Ejército, y las autoridades de las FF.SS a nivel local. Las pompas fúnebres finalizaron con el traslado del cuerpo al Grupo de Artillería N°1 en Ciudadela. Ahí se hicieron presentes el Ministro de Defensa Ricardo Guardo, el Tte. Gral. Jorge R. Videla, el Gral. Roberto Viola, el Gral. Albano Harguindeguy y otros jefes militares.

La investigación estuvo a cargo del Juez Federal Adolfo González Etcheverry. Ya el día 13, en declaraciones a la prensa, el magistrado arguyó que la autoría del hecho debía ser puesta en duda porque, ante la falta de antecedentes locales de la organización, podría tratarse de un ardid para entorpecer las investigaciones.<sup>33</sup> En sus publicaciones

---

<sup>30</sup>Ibíd.

<sup>31</sup>Ibíd.

<sup>32</sup>Ibíd.

<sup>33</sup>“La investigación del ataque extremista”, en *La Capital*, 13/02/1976.

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

oficiales el ERP y Montoneros reconocieron la autoría de la Brigada Roja (BR).<sup>34</sup> En tal sentido resulta extraña la tendencia oficial, que se marcó aún más, de desconocer la autoría del hecho.

El 14 de febrero el comunista Roberto Wilson fue secuestrado de su domicilio convirtiéndose en el primer desaparecido en la ciudad. A diferencia de lo sucedido con Reyes las repercusiones institucionales fueron mínimas. Las organizaciones vinculadas al Partido Comunista (PC) que reclamaron por su aparición, lo hicieron homologando el hecho con el atentado al Cnel. Reyes. El comunicado de la Unión de Mujeres Argentinas, el 16 de febrero, sostenía:

Este hecho, al igual que el asesinato del coronel Reyes, merece todo nuestro repudio como defensoras del hogar, la familia y los derechos humanos. Exigimos a las autoridades correspondientes la investigación de estos dos hechos y la inmediata aparición del joven Wilson.<sup>35</sup>

Hasta finales de mes las autoridades se abstuvieron de comunicar avances en la investigación. A pesar de los operativos y allanamientos, sólo se informaba que no había ningún detenido. El 18 de febrero asumió el nuevo Jefe de la ADAA 601, el Cnel. Pedro Barda. Durante el acto organizado por su asunción, afirmó: “La agrupación continuará la lucha contra la subversión hasta aniquilar sin contemplaciones a sus ideólogos y ejecutores”.<sup>36</sup>

Salvo estos procedimientos no hubo noticias sobre los ejecutores del atentado contra Reyes hasta que se produjo el asesinato de Enrique Fiorentini. Los medios de comunicación fueron más cautos al señalar la autoría de los hechos. Inicialmente la policía relacionaba el suceso

---

<sup>34</sup> El comunicado afirmaba: “El 11 de febrero, las BR ajusticiaron al Cnel. Rafael R. Reyes, sumándose a la acción contra los militares vendepatrias”. “Crónica de la Resistencia”, en *Evita Montonera, Revista Oficial de Montoneros*, N° 12, febrero – marzo 1976. Para el comunicado del ERP véase “Crónicas de la Guerra Revolucionaria”, en *Estrella Roja*, N° 71, 14/03/1976.

<sup>35</sup> “Declaración de la UMA”, en *La Capital*, 16/02/1976.

<sup>36</sup> “Asumen nuevas autoridades en el AADA”, en *La Capital*, 19/02/1976.

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

con el “ambiente de la nocturnidad”.<sup>37</sup> La posibilidad que la acción fuera realizada por la guerrilla comenzaría a ser tenida en cuenta a comienzos de marzo. Finalmente, el 14 de marzo en *Estrella Roja* se daba cuenta del hecho con una reseña que sostenía: “Un comando del ERP ajustició en Mar del Plata al empresario del *Ruido* el capitalista Fiorentini, y principal accionista de la más importante empresa constructora de Mar del Plata”.<sup>38</sup>

Si bien la Policía había dado a conocer, tanto el 19 como el 24 de febrero, los identikit de los asesinos de Reyes, las novedades más importantes del caso se produjeron en la primera semana del mes de marzo, siendo esos días precisamente cuando los organismos de seguridad anudaron la trama discursiva que relacionaba estos dos atentados con los asesinatos de la familia Báez.

La noche del 1 de marzo fueron secuestrados y asesinados por un grupo parapolicial Federico Báez, Agnes Acevedo y María Ercilia Báez. El 5 de marzo encontraron sus cuerpos en el km 232 de la ruta nacional 2. Sus familiares y el dirigente radical Ángel Roig los reconocieron el día 8 en la morgue de Dolores. En un primer momento no se estableció en los medios la vinculación entre las víctimas y la militancia de Federico Báez (h). Especialmente porque Federico Báez era un reconocido agente inmobiliario y un militante de la UCR. De hecho, el propio Ángel Roig fue quien se encargó de iniciar una campaña reclamando justicia, siendo la UCR y el PC los únicos partidos que participaron de la denuncia.<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> Enrique Fiorentini tenía conflictos con empresarios nocturnos que se oponían a la organización de la Federación Argentina de Empresarios de Confiterías Bailables, a la cual se encontraba abocado. Cabe señalar que esa hipótesis es sostenida por el periodista de Carlos Sanz (2003).

<sup>38</sup> “Crónica de la Guerra Revolucionaria”, en *Estrella Roja*, N ° 71, 14/3/1976.

<sup>39</sup> Mediante una solicitada la UCR sostenía: “Nuevamente en Mar del Plata ha sido agraviada la dignidad humana. Es casi la totalidad de un grupo familiar el que fue señalado y ejecutado con saña propia de animales irracionales. Nadie puede creerse con derecho adquirido para el crimen, ni los extremistas ni los que pretenden combatirlos con medios extraños ... Insistimos, la represión debe

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

El 2 de marzo, el Cmro. Mayor Tomás Vilá anunció que era inminente la identificación de los asesinos del Cnel. Reyes y de Fiorentini, aunque insistía que el empresario había sido víctima de un grupo mafioso.<sup>40</sup> Finalmente, el 10 de marzo los medios locales daban cuenta que la Policía, investigando los asesinatos de la familia Báez, había logrado establecer que Federico Báez (h) era el asesino de Reyes y de Fiorentini.<sup>41</sup>

El día 11 el Cmro. Vilá convocó a una conferencia de prensa donde dio lectura a un informe que establecía dicha vinculación, del cual podemos sintetizar lo siguiente:

Ante las versiones periodísticas sobre la desaparición de su hogar de los integrantes de la familia de Federico Guillermo Báez, la comisaría segunda inicia un sumario con intervención del juez penal ... Ya en el lugar [se refiere al domicilio de los Báez] los funcionarios actuantes constatan que existe entre otros elementos, documentos y cartas que vincula a los integrantes de la familia, sin lugar a dudas, con la guerrilla y la subversión ... Se obtiene así direcciones e información valiosa, determinándose que un hijo del matrimonio Báez, de nombre Federico Guillermo Báez, argentino, de 25 años, casado, empleado bancario, se halla radicado y ejecuta tareas en Villa Gesell. Hacia allí se comisiona personal policial, el cual establece que Báez ha desaparecido del lugar abandonando su trabajo. Asimismo, se determina mediante testimonios recogidos, que Federico Guillermo Báez, el día de la víspera del atentado que costara la vida al coronel Rafael Raúl Reyes, luego de cumplir con sus tareas bancarias fue buscado en su domicilio por un desconocido que lo condujo a la ciudad de Mar del Plata ... Por los secuestros realizados en Villa Gesell se puede determinar que Federico Báez junto a otros, intervino en el atentado contra Enrique Fiorentini, al que trataron

---

ejercerla, con toda la fuerza que otorga la ley, sus naturales representantes, no siendo así podemos llegar a convencernos que los ciudadanos tendremos que armarnos para sentirnos con algo más de seguridad, y sí así fuera, habrá llegado la hora de la anarquía". "Nuevo agravio a la dignidad humana", en *La Capital* 10/03/1976.

<sup>40</sup>"Detalles sobre la investigación de atentados extremistas", en *El Atlántico* 2/03/1976.

<sup>41</sup>"Federico Báez habría participado en los atentados contra Reyes y Fiorentini", en *La Capital* 10/03/1976.

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

secuestrar con la finalidad de exigir un fuerte rescate, no lográndolo por la resistencia ofrecida por la víctima, a la que ultimaron de un balazo.<sup>42</sup>

La operación comenzaría a cerrarse y las víctimas pasarían a ser victimarios. En el informe policial se sindicaba a Federico Báez (h) y a su hermana María como militantes de Montoneros. Se daba cuenta de la militancia de Isabel Eckerl, esposa de Báez (h), la cual estaba detenida en Olmos desde mediados de 1975, luego del intento de copamiento de la Comisaría 1° el 25 de mayo, realizado con la intención de liberar a Eduardo Sóarez. El único dato cierto del informe.

Los archivos de la División de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA) sobre el caso no se encuentran disponibles ya que desde el 2008, tras la reapertura de la causa judicial, se encuentra restringida su entrega. Igualmente cabe señalar un dato que nos parece muy interesante. En el Plan de Colección de Informaciones Anuales de 1976, realizado por el Servicio de Informaciones de la Prefectura, se reproduce el informe policial presentado por Vilá a la prensa, dándolo por verdadero.<sup>43</sup>

El 13 de marzo el Juzgado Federal ordenó la detención de Federico Báez (h) y de otros militantes de la JP. Báez consiguió evitar inicialmente su detención. Indudable irritación debe haber causado que Báez lograra, el 19 de marzo, hacer pública una carta en el matutino *Ultima Hora*. A la vez que reconocía su militancia en la JP, señalaba que se había alejado de la actividad política desde 1974 y que nunca había tenido vinculación con “Poder Obrero”. Reconocía que se había ausentado del Banco el día 9 de febrero, pero que lo había hecho ante la presencia policial. Finalmente, Báez realizaba una advertencia premonitrice: “Todo es una monstruosa conspiración para justificar los crímenes cometidos en las personas de mi padre,

---

<sup>42</sup> “Conferencia de prensa sobre el caso Báez”, en *La Capital* 12/03/1976.

<sup>43</sup> Archivo de la Sección Informaciones de la Prefectura Naval Argentina (SIPNA): Plan de Capacidades de la Armada Argentina (PLACINTARA), n° 44/976 8499 IFI, 22/10/1976.

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

de mi madre y mi hermana, y que sospecho debe terminar en mi propia muerte para impedir que se destape algún día la verdad”.<sup>44</sup>

Báez, quien había abandonado Villa Gesell luego del asesinato de sus padres y su hermana, pudo mantenerse en la clandestinidad hasta el 1 de abril de 1977, cuando fue secuestrado y llevado al Centro Clandestino de Detención (CCD) “La Cueva”, donde finalmente fue asesinado.<sup>45</sup> La causa por el asesinato de la familia Báez fue finalmente trasladada al departamento judicial de Mar del Plata un día antes del golpe de estado. El Juez Juan Alberto Ferrara la cerró cuarenta días más tarde.

## Algunas reflexiones finales

La violencia política siguió sacudiendo a la ciudad durante los días previos al golpe militar. El accionar parapolicial no decreció: el mismo día que se daba lectura al informe policial que acusaba a Báez, se dinamitaba el local del PC en la ciudad; el 13 de marzo fueron asesinados por la CNU Juan Manuel Crespo y Emilio Azorín. Crespo, militante de la JUP, se encontraba en un taller mecánico arreglando su moto. Un grupo, presumiblemente de la CNU lo identificó y lo acribilló desde un auto. En una fracción de minutos volvieron al lugar y mataron al dueño del taller, Azorín. Por su parte, el 16 se produjo el atentado con explosivos, atribuido a Montoneros, en el cual murió el Cabo de la policía provincial Jorge Cardoso.

No obstante, la trama que intentamos evidenciar adquiere para nosotros una importancia que esperamos haya podido ser denotada. Más allá de los profundos y bizantinos debates en torno a los regímenes de verdad y la historia, lo que hemos querido plasmar es lo

---

<sup>44</sup> “Se conoce una carta de Federico Báez”, en *La Capital* 19/03/1976.

<sup>45</sup> Isabel Ecker, gracias al hecho de estar a disposición del PEN, logró sobrevivir a la dictadura. Para una aproximación testimonial al caso de la familia Báez véase el trabajo de Hugo Paredero (2007).

### Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

que Carlo Ginzburg llamó el entrelazamiento entre “lo verdadero” y “lo verosímil” (Ginzburg, 2014, pp. 433–465).

Existen huellas claras para demostrar que la trama que se trazó entre los hechos relatados no era verdadera. La responsabilidad de los asesinatos de Reyes y de Fiorentini fue apropiada por sus autores en momentos relativamente inmediatos y nunca fue negada, ni siquiera a posteriori. En cambio, las fuerzas de seguridad edificaron un relato en donde se construyeron distintas responsabilidades y sentidos, un artefacto discursivo en donde la violencia paraestatal y la violencia de las acciones guerrilleras se vieron homologadas, contribuyendo al modelo de la visión “dualista” sobre la violencia política imperante. Ahora bien, más allá de señalar esta operación, lo que nos resulta más interesante es dar cuenta del registro de verosimilitud que muchos actores del período podían dar a ese entramado urdido. El detalle que la comunidad de inteligencia reprodujo, meses después del golpe militar, en el informe policial del Comisario Vilá demuestra la efectividad de ese relato.

Lejos de ser verdadera, la narración de las FF.SS era verosímil en un contexto de violencia política creciente que era leído por muchos como una situación de caos y anarquía, en donde actores de distinta extracción se batían a muerte, frente a una sociedad civil que se concebía como presa de una dinámica dual de la violencia, de la cual solamente podría ser “rescatada” por el poder militar. La trama que hemos relatado, tejida a partir de una particular lectura de los hechos de violencia que la conformaron, creemos que fue aceptada en tanto estaba inmersa en dicha lectura de la violencia política. Lejos de poder ponderar el grado de conciencia intencional que tuvieron las FF.SS sobre la manipulación de los hechos, podemos conjeturar que la misma tuvo una funcionalidad clara: contribuir a la legitimación social de la “salida militar”.

## Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976 por **Juan Iván Ladeuix**

## Bibliografía

- AA.VV (2009) *Organización Comunista Poder Obrero: Aproximación al Socialismo Revolucionario en los '70*. Ediciones A vencer: Buenos Aires.
- Bartolucci, M. (2018) *La Juventud Maravillosa. La peronización y los orígenes de la violencia política. 1958-1972*. Eduntref: Buenos Aires.
- Carassai, S. (2014) *Los años setenta de la gente común. La naturalización de la violencia*. Siglo Veintiuno Editores: Buenos Aires.
- Carra, Juan (2008) A vence o morir en Mar del Plata. *Lucha Armada*, 4 (11), 42-62.
- Castro, D. e Iturburu, J. (2005) Organización Comunista Poder Obrero. *Lucha Armada en la Argentina*, 1 (1), 102-108.
- Cormick, F. (2015) Apuntes sobre la Organización Comunista Poder Obrero. *Cuadernos de Marte*, 6, 8.
- Ginzburg, C. (2014) *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*. FCE: Buenos Aires.
- Itzcovitz, V (1985) *Estilo de gobierno y crisis política. (1973 -1976)*. CEAL: Buenos Aires.
- De Riz, L. (2007). *La política en suspenso: 1966 - 1976*. Paidós: Buenos Aires.
- Franco, M. (2012). *Un enemigo para la Nación, Orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.
- Ladeuix, J (2012) Los últimos soldados de Perón: Reflexiones en torno a la violencia paraestatal y la derecha peronista a través de una experiencia local. 1973 - 1976. En Bohoslavsky, E. y Echeverría, *Las Derechas en el Conos Sur, Siglo XX*. Actas del II Taller, Tandil FCH-IEHS/UNICEN.
- Ladeuix, J. (2015) Perón o Muerte en la Aldea. Las formas de la violencia política en espacios locales del interior bonaerense 1973-1976 (Tesis de Doctorado) Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.
- Lissandrello, G (2011) La izquierda y el movimiento obrero. La experiencia de *El Obrero* en Córdoba (1970 - 1973). *Razón y Revolución*, 21, 133-146
- O' Donnell, G. (2009) *El Estado Burocrático- Autoritario. Triunfo, derrota y crisis*. Prometeo: Buenos Aires.
- Paredero, H. (2007) *¿Cómo es un recuerdo? La dictadura contada por los chicos que la vivieron*. Del Zorzal: Buenos Aires.

### Artículo

Tejiendo legitimidad con hilos de violencia. Los asesinatos del Cnel. Reyes, Enrique Fiorentini y la familia Báez en 1976  
por **Juan Iván Ladeuix**

- Sanz, C. (2003). *Poli Armentano. Un crimen imperfecto. Entretelones de la muerte que fue símbolo de una década de mafias y drogas*. Ediciones Cien: Buenos Aires.
- Vezzetti, H. (2009). *Sobre la violencia revolucionaria*. Siglo XXI: Buenos Aires.